

Antología Cabaña 6

beriu



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Drica

Agradecimiento

A Poemas del Alma

Sobre el autor

Trato de encontrar inspiración.

Índice

Fantasía de Noche

Vino y Encanto

Instante

Murmullos

Fina grieta

Lejos de tu brillo

Esperé

Abrazo de noche

Pasajes de luna y mente

Alma entumida

Gota en Universo

Para ella

¿Qué tal? Soledad

Presencia Verdadera

El sol como un altar

Laderas heladas

Humildad dendi

Holbox

Regresa

Fantasia de Noche

Vivencias se atan con hilo de un aroma;
Dejan andando dos sombras que se reúnen;
El viento y nubes confluyen y una pasión se asoma;
Como el andar de siluetas, en el todo se diluyen...
La noche siempre regala instantes dichosos;
De los momentos que se quieren como perennes;
Y en un suspiro de vida envueltos en brazos;
Es como el tiempo que nunca se detiene...
Allá voy a un lugar nuevo,
Donde existe la eternidad de la naturaleza,
Con una pauta de dibujo de tus labios,
Veo el amanecer majestuoso y de grandeza...
Como un rayo de sol en los lejanos cabos.

Vino y Encanto

En una llamarada de vino y encanto,
Se fue mi don de elocuencia, un tanto...
Sentí que el día iba mal y empeoraba,
Hasta que vi una señal de tu vida deleitada.
Las horas pasan y vuelvo en sí,
La felicidad es explicable y lo se por fin.
Aunque no esté presente,
con el pensamiento basta,
Del delirio de tu sombra, ahí va deslcalza...
Es algo que da energía y añoranza,
El saber que la posibilidad existe,
De verte de nuevo en una noche estrellada,
Con una sonrisa sin igual de bonanza.

Instante

Tu ahí en Granada,
Yo te miraba,
El sol radiante y tu callada,
En la piscina brillaba tu piel
Sobre tu silueta delicada.
Un rato breve juntos
Se sintió una eternidad,
Un pasaje inesperado,
Quizás marcado en posteridad...
La música sonaba,
La mente pensaba,
Y alguna vez juraba,
Que te iba a recontrar.

Murmullos

De delicada sonrisa, el tiempo no pasa;
Un viento sutil de su boca silba;
Un milagro esperado y codiciado;
El pequeño y frágil amigo ha llegado.
Nuestro ser en una nueva vida;
Intranquilo, juguetón, con magia y energía,
Que colma el amor paternal,
Hasta un punto de utopía.
Un eterno eco de amor en un soplado,
Lo que significa un nuevo sentido;
De lo que viene, siempre pienso;
En su bienestar delineado en lienzo;
Su dulce sonrisa derrite mi alma,
Que no dejo un instante de amarle,
En su larga vida que deseo alcance;
Con sueños y pasiones, con paz y calma...

Fina grieta

Una grieta de posibilidad...

De encontrar una flor en un vasto valle,

En un sendero de asfalto, en la calle,

Te encuentro: nazco otra vez, sin edad...

Buscar la verdad no es una obra de caridad, nunca se alcanzará, pero correr tras ella,
es mejor que dormir en una mentira bella.

En un altar está ahí, el amor...

Esperando impaciente, intranquilo e inminente...

¿Cómo atraparlo? en instantes inesperados,

El tiempo y la enseñanza, los mejores aliados.

En esa fina grieta hay un enlace,

Algo que puede perdurar o disiparse,

De dos almas depende el encuentro,

Que deje atrás todo lo incierto,

Y se tenga el desenlace de amor, al final.

Lejos de tu brillo

¡Lejos! ¡Muy lejos! He de volar a ti,
Confinado no me conducirá a algo,
Deseo invisibles y extensas alas;
Aunque no me quede más que un trago.
Si estoy contigo, suave es la noche,
Y tal vez en la oscuridad aparezca la luna,
Circundada de estrellas, sólo una,
Me recuerda tu belleza con derroche.
Desde el cielo el soplo de la brisa cruzando,
El oscuro verdor y veredas de musgo.
No puedo ver flores que hay a mis pies
Ni el blando incienso de aroma exhalado,
Pero en la embalsamada oscuridad,
Resaltan los colores de cada estación
Dota a los árboles la espesura:
Como conocerte de nuevo sin medida.
Violeta marcesible de largo tallo,
Y el primer nuevo brote ojalá en mayo,
Donde la felicidad me rociará de vino,
La morada rumorosa y ver de nuevo tu brillo...

Esperé

Vivencia amarga, de hartazgo.
Con sudor frío, cabizbajo...
No tenía motivación o tentación.
Odiaba toda canción...
Siluetas iban y venían,
Banalidad con un vacío que afligía,
Aunque mi suerte siempre buena,
Esperaré con paciencia, yo me decía...
Una oportunidad, un viaje,
Trajo consigo una nueva luz,
Nada de recelo ni ultraje,
Sino abrir un sobre con nuevo linaje...
Te conocí: cobré conciencia y vida,
Te vi sonriente en el camino de ida,
Con un brillo y cordialidad divina,
Que pensé: ¿por qué no? Dar a ella empatía,
Intenté, intento e intentaré,
Por un Ángel como tú, entera...
Para guiarme con su luz,
Una historia de amor, serena...

Abrazo de noche

Conocerte y no olvidarte,
Con devoción y apego,
De un momento fortuito y ciego,
Con intrepidez de sólo tocarte...
Sin estar presente,
Vivo el día con un destello de tu mente,
Ahí me aflige lo que a la marea,
Le hace a la luna su movimiento de alcea.
Querer cortar el capricho,
O levantarme sólo, con frío;
Viendo a cada paso tu estilo,
Es renacer de un lugar sombrío.
Todo pasa y se siente permanente,
El sigiloso viento que adormece,
Crea la conexión, que no es coincidencia,
Sino un brillo de pura vehemencia.
Cae el sol, siempre excitante,
Trémulas que van y vienen sin derroche,
Siempre inquieto al verte distante;
Imaginando que estoy contigo de noche...
Un abrazo, sin tiempo...
Termina lo perenne,
Y surge mi momento,
Tiendo mi mano sin mellar,
Para dar un abrazo de noche...lento.

Pasajes de luna y mente

Fuego que viene...
No se si reír, o gritar,
O si un conjuro deleitar,
Al más sincero sentimiento
Aquel que deja anhelar.
Cree, ríe, vive, siente...
Aléjate de lo inerte,
Vuélvete ciega en tu mente
Haz que caiga la felicidad renuente.
Ver como en cada día el amanecer,
Sentir orgullo de volver a nacer,
Querer todo y a la vez nada,
De lo que pueda estremecer...
Cree, ríe, vive, siente...
Aléjate de lo inerte,
Vuélvete ciega en tu mente
Haz que caiga la felicidad renuente.
Ni un instante más perdido,
Lo que no vives es olvido,
Ser un guante tan terso,
Cuán perfección de un verso.
Cree, ríe, vive, siente...
Aléjate de lo inerte,
Vuélvete ciega en tu mente,
Haz que caiga la felicidad renuente.
Valgo por mi mismo,
Y cualquier día me siento débil,
Cuando me encuentro a tu lado,
Me torno en el fulano afortunado.
Cree, ríe, vive, siente...
Aléjate de lo inerte,
Vuélvete ciega en tu mente
Haz que caiga la felicidad renuente.

Nunca renuncies a la paz,
Que brinda ver el brillo del sol,
Y reconocer siempre cuando hay luna,
O cuando se aparezca la estrella fugaz...

Alma entumida

Todo alegría, tentación y pasión.
En una hilada alcalina mi energía subió,
Con saltos de emociones hacia una intensa canción,
Cuyo ritmo desató la calma que algún día me desvió...
Siento el sol, la arena y el viento.
Todo es estático pero incierto.
Miedo de nada y todo al mismo tiempo,
Daré la guía para enfrentar lo que siento.
Son suaves tus palabras aunque sean definitivas,
Y el anhelo de contar con lo que sobreviva,
Nada de lo que entiendo me estriba,
En lo que la mente y el alma funde como un prisma,
Y que tus colores y fragancia me dominan,
Algo siempre etéreo se aproxima,
Como la sal que el mar se diluye y afina.
Ahora no siento nada, mi alma entumida,
Pronto pasa el sudor que la ansiedad domina,
Lo bueno que paso me tiene bajando nubes como laderas,
Pero pronto saldré intacto y sobre todo,
Confiado en merecer presencias verdaderas...

Gota en Universo

Cada vez que sé cómo estás,
Cae un rayo de luz divina,
No todo es belleza, hay algo más...
Tu aroma, me alucina...
Ese algo más, es una esencia;
Te describe, te define...
Lo que hace que tu presencia,
Se vea como un faro de lejos y sublime.
Eso es lo que te hace bella,
No lo que se ve con el reflejo de los ojos,
Sino lo que en ti guardas para otros,
Y hace que brilles como estrella.
Duerme y sueña que todo podrás,
Vive y sonríe por demás,
En la vida tendrás varias huellas,
Que cambiarán vidas y centellas.
Somos nada en el gran universo,
la esencia del alma es lo que nos une,
Y crea lazos invisibles como un verso...
Esa perfección nos hace inmunes...
Esa misma gota de ti: diminuta,
Ante el universo que lo es todo,
Pero que hace que haya equilibrio
Porque esa gota crea galaxias de brillo...

Para ella

El momento tan ansiado llegó,
vi tu andar, que me enloqueció,
un tenue dibujo corporal;
viniendo hacia mi; tú: algo surreal.
Acaricio tu cara, tus labios beso;
me pierdo en tus ojos: contigo.
Tenerte fue como para un cura el rezo,
indispensable para sentirme terso...
Y en ti vi la gran luz de un año extraño,
descubrí una mujer dibujada en fino arte,
delicada, dulce y veraz de antaño,
quede en silencio, porque podría amarte.
Tomaba tu mano, sentia miedos,
pero además una calma entera,
donde me situaba con vértigos etéreos,
y disfrutaba tu suavidad eterna.
Tocamos el mar y la arena,
viajamos con una sonrisa divina,
sentimos todo lo maravilloso,
de convivir en una fantasía.
Un cometa de pasión,
en noches decembrinas,
en una nueva latitud,
con danzas de alegrías...
Y lo diáfano llego, el fin se desnudó,
la armonía terminó, y ella se esfumó;
pero él espera paciente, aquel instante,
donde se verán, y acaricien nuevamente.

¿Qué tal? Soledad

Ya era hora de enfrentar la soledad:
de dar pausa, siendo lento;
de divagar sin estar en la ciudad,
alejado y con un simple aliento.
Suerte es de horizontes lejanos,
de tener lo que da la frecuencia,
sin llantos y si deslavarnos,
una enmienda a la irreverencia.
Tranquilo, eterno el brillo estelar:
torna sus ejes de movimiento,
en algo que da para luchar,
sobre la impermanencia del tiempo.
Divina la dicha de levantarse,
y con frente en alto insesante,
tener fuerzas en los cimientos
que son cuerpo, mente y sentimientos.
No se acaba el perdurar,
el encontrarse a sí mismo,
y después sin apresurar,
afrontar de lleno el realismo.
Algo bueno a su tiempo llegará,
con un costo de por medio,
ahora lo importante es vibrar,
en la onda que alimenta el sueño.
No veo en la oscuridad,
ni veo la guía para salir a luz,
y no pienso titubear,
en darme paz y sinceridad.

Presencia Verdadera

Todo alegría, tentación y pasión.
En una hilada alcalina mi energía subió,
Con saltos de emociones hacia una intensa canción,
Cuyo ritmo desató la calma que algún día me desvió...
Siento el sol, la arena y el viento.
Todo es estático e incierto.
Miedo de nada y todo al mismo tiempo,
Daré la guía para enfrentar lo que siento.
Son suaves tus palabras aunque sean definitivas,
Y el anhelo de contar con lo que sobreviva,
Nada de lo que entiendo me estriba,
En lo que la mente y el alma funde como un prisma,
Tus colores y fragancia me dominan,
Algo siempre etéreo se aproxima,
Como la sal que el mar se diluye y afina.
Ahora no siento nada, mi alma entumida,
Pronto pasa el sudor que la ansiedad domina,
Lo bueno que vivo me tiene bajando nubes como laderas,
Pero pronto saldré intacto y sobre todo,
Confiado en merecer presencias verdaderas...

El sol como un altar

Sonriente, elegante y radiante,
de marcas de vida en su andar,
viendo el sol como un altar
de sueños y esperanzas vibrantes.

No todo es triste, no todo bello,
lo que aspira es solo aquello,
que pueda dejar su alma en paz
y armonía en una vida fugaz...

En cada día siempre hay un recuerdo,
que aflige inmerso, muy adentro,
pero no cambia lo que sustenta
el ánimo de siempre vuelve a nacer.

Ve la noche, respira la bruma,
acaricia las estrellas,
y conoce las culturas...
mueve montañas como si fueras...
la fe que está entre nubes y dunas.

Laderas heladas

Con las laderas heladas
los pasos son lentos
y te sientes desamparada
con un excento recuerdo
algo que siempre adolece
y te flagela emociones
en todo el caos de los días
pidés diario bendiciones...

pero siempre hay una señal
que hace reflexionar,
y transforma tu mente
en algo bello y sideral...

y ahí entonces, entra la pausa...
la calma que necesita tu piel;
la calma que anhela tu ser;
de lo que el bien en ti causa...

Un sol que te ilumina,
no siempre termina en gloria,
mas sí cómo irradas tu energía,
en lo sutil que queda en la memoria...

Tu vibración y tu ser equilibran todo,
dentro y fuera del espacio urbano
finca tu legado de buen modo,
y tendrás el campo iluminado...

Las cosas a veces no tienen lógica,
no tenemos a quien queremos,
no suprimimos falsos anhelos,
porque en pie te deja la esperanza...

Exclama a los mares y montañas
en los confines del universo,
que aquí estás herida y sanando,
porque la vida da muchos intentos...

Despoja todas las corazas,
y muestra la esencia de tu ser,
enfrentate en un espejo que refleje,
donde timbra la danza del hereje...

Y quédate ahí donde esté el amor,
que se lee como un simple verso,
sin diferente tenor...

Humildad dendi

Serena, dulce y cordial,
un reflejo de entereza primordial.
Es ella con su cabello liso y delgado,
una madre y esposa siempre al lado.
Orgullo infinito estar en su trayecto,
de sonrisas pulcras, sin abyecto.
Su calma, honestidad figuran de más,
en un mundo hostil y rapaz.
Afortunado yo de conocerle,
de aprenderle, de asimilarla bella,
algo que nunca dudare cuan epopeya,
de cumplir su estándar de magnificencia...
Hoy mas que nunca me siento a tu lado
tomo tu mano y exhalo, pienso...
lo dichoso que soy: afortunado.

Holbox

Tu aliento me dio un suspiro,
Tu mirada un grato momento;
Te vi y sentí, con mi álgido anhelo,
De robar tu corazón en un intento.

Holbox fue el sueño convertido en vida,
Donde respiré el instante de tu acomodada,
Probé el viento que rociaba la bruma de mar,
Con el precepto de tu presencia amar...

Nada es perfecto y el camino es largo,
Perdurar es lo difícil: y no todo es halago,
Cuando haya fricción y diatribas, estaré preparado,
Sin un matiz de silencio y consigna, tendré por ti mi estima.
Vuelve, vuelve. Es lo que añoro todo instante,
Viviendo con un sueño eterno de abrazarte,
Teniendo en mi solamente la esperanza,
De disfrutar tu alma llena de arte...

Regresa

Sobrevolando el hielo inerte,
escucho una sinfonía en tu honor,
algo que vibra, cautiva y advierte,
de lo que es llegar pausado al amor.
Evitar el avance del desierto,
y promulgar tu infinita delicadeza,
en un asenso astral desde lo incierto,
hasta el pudor de tu figura tersa.
Semblanzas de tus suaves notas,
recordándote en la luz tenue,
sin saber que lloro pocas gotas,
al no saber si te conmueve.
Al final no todo es un nudo de lío,
mágico del que deseo figurar,
y estar más dispuesto a escuchar,
tu murmullo al decir: eres mio.
Regresa, siempre regresa...
a estos brazos que te dan abrigo,
no me muevo mientras estés conmigo,
contando estrellas con delicadeza.